

19/05/2014

Honda TLR

En esta ocasión me gustaría hablar sobre mi experiencia con la **Honda TLR** y también del título de **campeón** que conseguí con esta moto en el **2007** en la **Copa Catalana de Trial de Clásicas**.

Aunque mis inicios fueron con una Montesa Cota 49, más tarde con una Cota 123 y ya para acabar con la Bultaco Sherpa de mi hermano, cuando decidí empezar con esto de los triales para motos clásicas **no tuve ninguna duda** en saber qué moto quería.

Tenía varias motos clásicas por lo que tenía diversas opciones, pero lo que realmente me atraía eran aquellos propulsores de **4 tiempos** de Honda que, de la mano del belga **Eddy Lejeune**, había visto triunfar en tres mundiales y en algún indoor en el Palacio de los Deportes de Barcelona. Aquel ruido tan típico y quizás la rabia de no haberla podido contemplar en las tiendas hizo que me encaprichara de ella.

En **2001** decidí adquirir una **Honda TLR 200**. Vi un anuncio en internet, y me desplazé hasta Lleida para verla. El propietario acababa de ganar la Copa Catalana de Trial de Clásicas del **2000** con una igual. Ambos conectamos muy bien, la coincidencia de edad, pensamientos e ideas relacionados con las motos y el trial, sus ganas de vender y las mías de comprar, hicieron que no me fuera de su casa sin la moto.

Aunque no tenía documentación, la moto estaba preparada para poder circular por carretera legalmente: intermitentes, timbre, batería, etc. por lo que requería una primera preparación obligatoria para poder practicar **trial**.

Con algún problema de difícil solución (el carburador estaba interiormente deteriorado) conseguimos dejarla más o menos a punto para que, el 8 de noviembre del **2002**, la moto quedara lista para "meterla" en alguna **zona** y trial.

La temporada se había acabado, por lo que solo me quedaba poder salir a entrenar con ella. El 9 de marzo de **2003**, en **Sant Boi del Lluçanés**, me estreno con la Honda TLR 200 en mi **primera participación** en un trial de la Copa Catalana de Trial de Clásicas.

El resultado era lo de menos pero me lo pasé genial; el **ambiente** era tan clásico, había tanto **compañerismo**, tal calidad de **motos**, tantos **amigos**, etc. que como cualquier otro tipo de "droga" ¡ENGANCHA! y a este trial le siguieron otros y otros y otros...

Recuerdo con sumo cariño la primera edición del trial de **All del 2004** en la que quedé **tercero** (mi primer pódium con la Honda) hasta llegar a octubre de ese mismo año que pude participar en lo que serían mis primeros 2 Días de **Cabrianes**, el trial de clásicas por excelencia.

En noviembre de **2004** se celebró en **Sant Feliu de Codines** una prueba de la Copa de España de Trial de Clásicas. Por primera vez en mi vida iba a participar en una prueba de un campeonato estatal de trial. El resultado no fue del todo malo, pero la moto tenía muchas precariedades: carburación, frenos, geometría, etc.

Como era la última prueba de clásicas que se celebró ese año, decidí que para el **2005**, tendría que **preparar** mejor la moto para ver si conseguía **mejorar** también en las **clasificaciones**. Erré en llevar la moto al que creía el mejor preparador del momento.

No me quiero extender demasiado en toda la problemática que tuve para poder sacar la Honda de su taller, ya que además sé que no fui el único perjudicado, incluso algún trialero no volvió a ver su moto clásica nunca más. El 20 de mayo de 2005 conseguí cerrar esta “oscura y negra” etapa. Lo resumiría diciendo que todavía queda “mala gente” que abusando de la confianza se aprovechan de las personas, en este caso de los trialeros.

La temporada ya estaba empezada, por lo que no me quedó más remedio que buscar otro preparador que al menos me dejara la moto en condiciones para poder correr algún trial decentemente. ¡Lo encontré!

Se encargaron de dejar la TLR 200 como a mí me gustaba, por lo que los trials que pude correr con ella los disfruté como nunca.

Durante todos esos años, la proliferación de Hondas cada vez era mayor y más concretamente la de cubicaje superior, la 250. En noviembre de **2005** y otra vez al mismo vendedor de Lleida, adquiriría una **Honda TLR 250** que había ganado el campeonato clásico Alemán de no sé qué año.

Cuando la tuve en casa pensé... ***sí, tendrá más potencia, pero estéticamente es igual que la TLR 200.***

Como en la primera ocasión, otra vez me vino a la memoria Eddy Lejeune, pero esta vez con aquella Honda que llevaba decorada con una marca de tabaco. Empecé a buscar documentación y lo que encontré me gustó.

En enero de **2006** llevé la moto al mismo preparador de la 200 para que, con las indicaciones que le di, me preparara y transformara la **TLR 250** con la decoración **Rothmans**.

Todo estaba a punto para afrontar la temporada de clásicas 2006. Tenía una de las motos que iban mejor y también una de las más bonitas. En el primer trial de la **Copa Catalana** en Pla de Sant Tirs, obtuve lo que sería mi **primer pódium** en esta competición.

A todo ello llegaron mis primeros 2 Días de **Robregordo**, donde después de disfrutar como un “enano” de trial clásico, tuve la mala fortuna de hacerme daño en la muñeca izquierda; esto, unido a un cólico nefrítico, hizo que me

perdiera algún trial más y mi resultado final en la Copa Catalana de Trial de Clásicas no fuera muy destacado.

La temporada **2007** se presentaba de lo más completa que puede esperar un trialero, pero la triste noticia del moto club Gavá declinando la organización de nuestro querido Open Zona Cero, haría que toda mi dedicación y empeño fuera para las clásicas, más concretamente para conseguir un buen resultado en la clasificación final de la Copa Catalana.

Constantí: 4º, Tona: 5º, en All no quise participar por ser miembro de la organización, Ripoll: 2º, Mataró: 1º, Gironella: 2º, y Moja que se anuló, me dieron mi **primer título de Campeón de Cataluña de Clásicas** en la categoría **Trialers**.

No quisiera acabar estas líneas sin antes mencionar los agradecimientos:

A la **FCM** (Federació Catalana de Motociclisme) y todos sus responsables por ser los artífices de este campeonato.

A los **moto clubs** y **organizadores** de todos los triales en los que he participado.

A todos los **pilotos** en general y en particular a mis **contrincantes** más directos. Sin ellos este mi primer campeonato no hubiera sido posible.

Por descontado a todos los **preparadores** que en mayor o menor medida han hecho posible que la Honda funcionara como un reloj suizo.

Después del 2007 afronté otras “zonas” con diferentes decoraciones e incluso con diferentes motos, pero el recuerdo de mis principios en las competiciones clásicas siempre se lo deberé y así se lo agradezco, a la moto que me hizo campeón, la **Honda TLR 250**.

